

azul lejanía... Las olas, serenamente iban a dormir sobre la arena de las pequeñas ensenadas hasta donde pareciera que estirase su esfuerzo por calmar la sed las ardientes y rijosas montañas, huérfanas de aquellos pasos de la vía de la tierna verdura de un arbusto". c) Abundan las descripciones bellas, de la parva, de la montaña, del mar. d) Realiza bien la pintura de pueblos y las costumbres lugareñas.

La figura intelectual del Dr. Mario Briceño Iragorry es de la reciedumbre de esos cerros pinos, serenos, majestuosos que rodean a su amada Trujillo con los cuales enhebra recuerdos lejanos, al lado del ya sucio Castán y de la olvidada quebrada de Los Cedros.

## SANTANDER Y TRES EPISODIOS DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA

Por HÉCTOR BENCOMO BARRIOS

### *Altercado de Santander con Bolívar en La Grita*

Para hablar de este incidente del entonces Mayor Francisco de Paula Santander, debemos tratar todo aquel cuadro de indisciplina en el cual se halla, como figura central, el Coronel Manuel del Castillo Rada, quien, procedente de Pie de Cuesta (unos 17 kilómetros al SE de Bucaramanga), con las tropas de su mando, se unió a las que regía el Coronel de la Unión Simón Bolívar. Después de la batalla de Cúcuta (28 de febrero de 1813), el Coronel Ramón Correa se retiró a La Grita, donde esperaba la incorporación de unos refuerzos provenientes de Guasdalito. Para batirlo, Bolívar comisionó a Castillo al frente de una columna de unos 800 a 1.000 combatientes. Esta operación no se llevó a cabo en la oportunidad que demandaba la situación, porque Castillo, alegando débiles motivos, retardó el cumplimiento de esta misión. "Morosidad la más perniciosa, cuyas consecuencias pueden ser funestas"; expresó Bolívar en su oficio al Poder Ejecutivo de la Unión.<sup>1</sup> El 13 de abril derrotó Castillo a Correa en la Angostura de La Grita; de cuya acción dio cuenta a Bolívar el día siguiente y le dice que la toma de La Grita será difícil, pues Correa se había reforzado considerablemente. El 16 de abril partió Bolívar para La Grita, dispuesto a ver los inconvenientes que había en aquella ciudad. Una vez en La Grita, el 19 de abril, Bolívar recibió de Castillo su renuncia como Segundo Comandante de la expedición y la negativa de continuar en ella. Esta decisión de Castillo, así como la actitud que había puesto de manifiesto, se basaban en su desacuerdo para la ejecución de la campaña sobre Venezuela; pues, decía, que con ello quedaría indefensa Nueva Granada y que la magnitud de la empresa pretendida por Bolívar era superior en mucho a las fuerzas y medios disponibles para llevarla a cabo. Estas opiniones

1. O'LEARY, D. F. *Memorias*; tomo XIII, pp. 165-167.

y la actitud resultante eran compartidas por Santander, quien para aquellos momentos era Sargento Mayor en el batallón 5º de la Unión, cuyo comandante lo era el Coronel Castillo.

El 14 de mayo inició Bolívar la Campaña Admirable, y cuando se aproximaba a La Grita halló que Santander, al frente de las tropas que antes mandaba Castillo, trataba de separarse de la expedición. Dirigiéndose Bolívar a Santander le ordenó que marchase; pero ante la negativa de Santander, Bolívar le dijo: "Marche usted inmediatamente; no hay alternativa; o usted me fusila o positivamente yo lo fusilo a usted". La expedición continuó la marcha y Santander se quedó en La Grita, sin las tropas de su mando. Para el cargo vacante de comandante del batallón 5º de la Unión, Bolívar designó al Mayor Rafael Urdaneta; decisión motivada, probablemente, por aquellas frases que Urdaneta escribió a Bolívar, en momentos cuando la expedición estaba a punto de disolverse por los actos de indisciplina antes citados: "General, si con dos hombres basta para emancipar la patria, pronto estoy a acompañar a usted".<sup>2</sup>

Muchas son las referencias documentales que hablan de la actitud disciplinada de Castillo y Santander; actitud plenamente comprobada como veraz. Los detalles, particularmente las frases de Urdaneta y los parlamentos entre Bolívar y Santander en La Grita, tienen más aspecto de anécdota o tradición oral que de hechos reales, vista la carencia del documento que los respalde. Lo cita O'Leary en sus Memorias (Narración) es cierto; pero debemos recordar que el memorialista no fue testigo presencial de aquellas escenas, pues su llegada a Venezuela fue en 1818. Lo que O'Leary escribió fue lo que alguien le narró.

#### *El incidente con Páez en 1818*

No hemos hallado ninguna referencia acerca de incidentes personales, enfrentamientos o altercados entre Santander y Páez en 1819. Bien sabemos que durante los meses de enero a mayo de 1819, el General de Brigada Santander se hallaba en Casanare, donde, por orden de Bolívar, organizaba la división de vanguardia del ejército que llevaría a cabo la liberación de Nueva Granada; mientras que el General Páez operaba en el Apure, bajo las inmediatas órdenes de Bolívar, en la campaña contra el General Pablo Morillo; lo que indica que las relaciones de Santander las mantenía con el Jefe Supremo y, de haberse producido algún incidente, hubiese sido con Bolívar.

El enfrentamiento entre el neogranadino y el Centauro lo hubo en 1818, probablemente durante el mes de octubre. El caso lo narra el General Páez en su *Autobiografía*, de la manera siguiente:

Preparado el General Santander para salir a ejercer el destino que Bolívar le había señalado, escribió una carta al Coronel Pedro Fortoul, quien se hallaba en Guasdualito, comunicándole el empleo que se le había conferido y los recursos que llevaba para organizar un ejército en Casanare. Le

2. O'LEARY, D. F. *Ob. cit.*; tomo XXVII, pp. 122 y 123.

invitaba, a él y a los demás granadinos, que se hallaban en Apure, a venir a reunírsele, y entre otras cosas decía la carta: “Es preciso que nos reunamos en Casanare todos los granadinos para libertar nuestra patria, y para abatir el orgullo de esos malandrines follones venezolanos”.<sup>3</sup>

Comenta Páez que no recuerda de qué modo llegó esta carta a manos del Coronel Miguel Antonio Vásquez, quien la puso en las suyas. Agrega que, alarmado por el contenido de aquella carta, la envió a Bolívar y que al mismo tiempo ordenó al entonces Capitán José Laurencio Silva, para que con una partida de caballería fuese a la boca del Meta a detener a Santander. Silva era, además, portador de una carta de Páez para Santander en la que le manifestaba la conveniencia de que se detuviera mientras el Libertador decidía lo que debía hacerse. Bolívar contestó a Páez y le dejó en libertad para que obrase como creyese prudente. Páez suspendió la medida contra Santander. El incidente citado tampoco aparece en documentos oficiales. La única referencia que hemos hallado es lo narrado por Páez en su Autobiografía.<sup>4</sup>

#### *Rincón de los Toros* (17 de abril de 1818)

Desde San Pablo había trasladado Bolívar su cuartel general, el 30 de marzo, hasta el área conocida como el Rincón de los Toros, a unos 15 kilómetros al sur de San José de Tiznados. Con este movimiento se proponía el Libertador unir a sus fuerzas, las que operaban en San Francisco de Tiznados y Barbacoas, para luego buscar su unión con Páez. El 15 de abril despachó al General Manuel Cedeño hacia El Pao, en refuerzo de Páez. Entre tanto, el Coronel Rafael López, quien al esquivar su encuentro con Páez en El Pao, se había retirado hacia los Tiznados, tuvo conocimiento de la presencia de Bolívar en las cercanías de San José.<sup>5</sup> Tal circunstancia le brindó la oportunidad para la ejecución de un golpe de mano, lo cual se llevó a cabo durante la noche del 16 al 17 de abril. Conocedor del santo y seña y de valiosa información acerca de las fuerzas de Bolívar, su composición y su situación, el Coronel López ordenó al Capitán Tomás Renovales para que hiciese el ataque; cuyo propósito principal, según diversas versiones, era la muerte de Bolívar. Renovales seleccionó ocho cazadores del batallón 2º del *Burgos*, y con ellos avanzó hacia el vivac de Bolívar. Allí fue interceptado por Santander, quien hizo la identificación de Renovales; o sea el reconocimiento, mediante el santo y seña, de la tropa que había llegado al cuartel general. El jefe realista dijo a Santander que era jefe de una patrulla y que iba en busca de Bolívar. Al oír esta explicación, Santander se adelantó a la patrulla y, en alta voz, llamó por dos veces consecutivas al Jefe Supremo: “Mi General, mi General”. Despertó Bolívar, e instintivamente se lanzó de la hamaca y corrió hacia donde se hallaba su caballo. En aquel momento sonaron unos disparos, algunos de los cuales dieron en la hamaca y otros hirieron el caballo de Bolívar. Luego siguió la natural

3. PÁEZ, J. A. *Autobiografía*; tomo I, pp. 170 y siguientes.

4. BENCOMO BARRIOS, H. *Campaña del Centro* (1818). Editorial Arte. Caracas, 1980, pp. 59, 60 y 75.

5. O'LEARY, D. F. *Op. cit.*; tomo XXVII, pp. 465 y 466.

confusión en el vivac, con un sinnúmero de detalles que varía entre las versiones que existen. Aun cuando la incursión no alcanzó su aparente propósito (eliminación física del Libertador), sí obtuvo resultados satisfactorios para la causa realista: destrucción de buena parte de las fuerzas estacionadas en aquella zona, con la consiguiente depresión moral de los cuadros y de las tropas; a lo cual debe agregarse el efecto revitalizador en las filas realistas, duramente golpeadas durante los últimos días. La victoria la alcanzó el Coronel López mediante la aplicación de la sorpresa; operación que costó la vida a este jefe realista, nativo de Venezuela.

Carecemos de elementos de juicio para determinar la complicidad de Santander en la acción. Nuestra opinión es que no tuvo ninguna implicación.

### MEDALLA ARGENTINA "CENTENARIO" DE LA CASA PIANA, S. A., DE BUENOS AIRES

Por DR. EZEQUIEL URDANETA BRASCHI, HIJO

AÑO 1984. / MEDALLA CONMEMORATIVA DEL CENTENARIO DE LA CASA PIANA,  
DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

*Anverso:* En el campo, y en bajo relieve, una artística composición, de carácter alegórico, donde aparecen: en el primer plano, dos figuras humanas, una, de cuerpo entero, semiarrodillada, de perfil, de tres cuartos, mirando a la derecha y apoyada la mano izquierda de su brazo sobre un poyo; y la otra, de perfil, de tres cuartos, mirando a la izquierda, cubierta la cabeza con un gorro frigio, y el Escudo de Armas de la República Argentina, al costado inferior derecho de la cara; y en el segundo plano, una figura humana, alada, posando su mano derecha sobre el hombro derecho de la figura semiarrodillada antes referida y que domina la composición. Figuran dos inscripciones: una, sobre el poyo de la composición ya dicha, en letras muy pequeñas y en tres líneas paralelas horizontales que reza: GIA/NNE/TTI; y la otra, en el borde inferior externo de la cara, en letras grandes que dice: CENTENARIO.

*Reverso:* En el campo, y en bajo relieve, al centro, y rodeado de tres cordones, borlados y simétricos, entrelazados en su parte inferior y simulando una corona abierta, aparece una composición dentro de un marco en la que hay un sol, de cara humana, desprendiendo sus rayos sobre un cuadrante que marca unas horas del día. Encima de los rayos que marcan las horas aparecen dos letras capitales: una pequeña, que representa la letra "C"; y la otra, una grande que representa la letra "P". Sobre la composición descrita hay una inscripción, en dos líneas paralelas horizontales que dice: CASA/PIANA S.A. (una s y una a sobrepuesta). Debajo de la composición, y en letras muy pequeñas, aparecen tres inscripciones, que dicen, respectivamente: GIANNETTI; A.N.A. —significa: Asocia-